No creer en Dios, es lógico;
No creer en el Pueblo, es absurdo;
No perseguir la religiosidad, es cobarde;
No servir a la Libertad, es vil.



Incensar a la burguesía, es inicuo;
Arrodillarse ante el Poder, es infame;
Confraternizar con la extorsión, es un crimen;
Venderse al oro que compra, ... dogma de esclavos.

PERIODICO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 3a. Calle de López 30, accesoria letra A. | Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 15 de Julio de 1912. | Subscripción de 10 números 50 cvs. adelantados. Número suelto 5 cvs. a los Agentes 4 cvs

Año VII.—Tercera Etapa. | MEXICO D. F. MIERCOLES 19 DE ENERO DE 1919 | Número Setenta y cinco

El Próximo Congreso Obrero

Es inconveniente celebrarlo en la capital de la Nación

Los moronistas *pur sang*, que residen en la capital de la República y en los Estados de Coahuila y Zacatecas, se empeñan de manera decidida por que en México se celebre, en mayo próximo, el cuarto congreso obrero nacional.

Adúcense, como razones, que en la capital de este Distrito está la sede representativa de las autoridades, y no se toma en cuenta que todo elemento gubernamental, tenga uñas, flores, sonrisas, cuchillo o palo, de todas maneras es inconveniente para que se entere de los justos anhelos del proletariado.

Esto sin tomar en cuenta que la celebración de congresos de cualquiera índole, cuando está bajo la fiscalización directa o indirecta del Gobierno, ni es autónoma, ni tales congresos pueden considerarse en aptitud para externar ideas francamente tendenciosas hacia un fin de reivindicación y libertad.

Sin ambages puede asegurarse que es anómala semejante manera de sugerir ideas, porque sencillamente eso significa estar de parte, franca o encubierta, de aquellos elementos sociales que más son repudiados por los trabajadores, quienes ni siquiera como sueño ansian estar *al lado* de los que ni comprenden sus afanes libertarios, ni, aunque los comprendan, se ocupan de laborar por remediárselos, como no sea para criticarlos de manera dolorosa, insidiosa y acre. Y eso es, ni más ni menos, lo que pasa en la capital de la República; mejor dicho, en la capital de todas las desdichas proletarias; donde las ideas revolucionarias son invadidas hasta el escándalo; donde la libertad de pensar sin cortapisas viste mugre y exhibe llagas; donde son pisoteadas por la burguesía, por la Prensa y el Gobierno las ilusiones de todos los obreros; donde las fórmulas societarias usan lentes para bizcos y no ven las caminos rectos que conducen a la fraternidad gremial; donde el *liderismo* se ha consolidado en forma de cuadrillas que en las asambleas deliberantes impiden, en todas formas, la manifestación franca de la palabra, etc.

Por todo esto, que parece un castigo y que de hecho es una plaga, una amenaza y una bien podrida desgracia, la ciudad de México sería inconvenientemente risible para celebrar el cuarto congreso de los proletarios.

Más pertinente sería que se escogiera una población *ajena* a toda especie de rencillas entre obreros manuales o intelectuales, y donde más se patentizase que ni hay presiones directas o indirectas de la Prensa, de la Burguesía y del Gobierno, ni habría oportunidades para que, por angas o por mangas, se desbocase el caballo de las personalidades, que, por desgracia, en la capital de la República sólo han sabido hacerse de notoriedad tan infeliz como desdichada.

Por lo demás, hay tiempo para pensarlo con toda calma. Los obreros todos tienen la palabra.—J. L. D.

VOCES FRATERNALES

LOS I. W. W. DE TAMPICO Y "LUZ"

Tampico, enero 28 de 1919.—Jacinto Huitrón.—Estimado compañero:

Muy satisfechos estamos los I. W. W. de ésta por su sana labor que ha desarrollado en su libertario paladín "Luz."

Todos los números en que Ud. ha tratado de nuestra organización, los he mandado para Chicago a la secretaría general. Creo que también los compañeros de allá estarán muy conformes de su labor.

Siga Ud., compañero, propagando la verdad.

Le envío 3 ejemplares de nuestro periódico "La Nueva Solidaridad," que nos está llegando de Chicago.

En estos días le voy a mandar a Ud. el boletín anual de los I. W. W. de esta ciudad para ver si puede publicárnoslo en su periódico.

Reciba cariñosos saludos de los I. W. W. en Tampico y en particular las de este su compañero.

Por la libertad industrial, *S. Martínez*, Secretario tesorero, I. W. W.

¡Otra vez "Excélsior"!

El más despreciable de los periódicos que se publican en México, y que de tiempo en tiempo se ocupa del conglomerado trabajador para decirle sofísticamente un par de verdades frescas, publicó un editorial el lunes 10 de febrero para decir varias cosas: *Primera*, que "el artículo 123 concede el derecho de huelga al trabajador y priva de él al industrial", como si éste necesitase legislación expresa para declararse en huelga, es decir, para oponerse al trabajador; pues bien sabido es que cuando al industrial se le antoja cerrar su establecimiento y despedir a los operarios, así bien podían estar en contra de ello hasta las leyes de Moisés, él cierra porque cierra. *Segunda*: que "el propio artículo establece una jornada máxima al obrero, y restringe, por ende, al patrón, el máximo de la producción". Esto sin duda lo escribió alguno de los encomenderos sinvergüenzas que toda la vida quieren estar explotando hasta lo inicuo, y todavía quieren que no se les prive de quitarle el pellejo y aun las uñas a los infelices operarios. *Tercera*: que "el artículo concede al trabajador una participación en las utilidades de la empresa, sin tomar en cuenta-dice-las pérdidas que pudiera experimentar ésta". Cierto: "la ley" concede, pero no "el patrón"; y como las leyes sólo se componen tácitamente de puras letras, resulta que puras letras se conceden, de hecho, a los obreros. Además, "Excélsior" dice que no se toman en cuenta las pérdidas que pudieran experimentar las empresas; ¿pero las empresas cuándo toman en consideración las pérdidas reales y no probables que *de hecho* pierden, por los industriales, las agrupaciones obreras? ¿Le parece propio que el obrero no tenga ni derecho a un "mil gracias" al cabo de los años y cuando muchas veces no tiene ya energías para doblarle al industrial su capital y fortalecerle su enriquecimiento? *Cuarta:* que "¿por qué el obrero es libre para disponer de su trabajo y el patrón no lo es para disponer de su dinero?" La razón se cae de su peso: ¿de quién es el dinero? ¿del que lo estanca o del que lo trabaja y hace producir?; ¿del que lo quiere para bacanales, vanidedes y lujos, o del que lo necesita para el afianzamiento *directo* de la producción?; ¿del que lo heredó de otros ladrones, o del que trabaja para que florezca y se fortifiquen las industrias? *Quinta:* que los sindicatos, "en vez de ser, como debieran, elementos constructores, se antojan elementos de destrucción." Eso dice de los sindicatos, pero no toma en cuenta que si los sindicatos son como se le antoja, es porque los industriales, los patrones y los burgueses en general han rebasado la medida, y no sólo lo quieren todo para ellos, sino que, descaradamente, se burlan de los derechos y de los sacrificios, a veces extremos, del trabajador y, al fin de cuentas, ni reconocen la bondad con que se les sirve en ocasiones; ni están jamás por ser elementos constructores de los intereses del trabajador.

Decididamente "Excélsior" es un primor. Vale un millón.... de coscorrones.

No tiene sentido "eso"

UNA SUPERIORIDAD INFERIOR

Todos nuestros lectores saben que en mayo del año próximo pasado se celebró un congreso obrero en la ciudad de Saltillo. Saben también que, como acuerdo final de dicho congreso, en esa ciudad quedó una representación pagada por todas las corporaciones que enviaron delegado, y la cual representación no reconoce, o por lo menos *no debe reconocer*, a ninguna otra corporación que previamente no haya sido instituída por los obreros del país como *superior* al Comité de la Confederación Regional Obrera, cuyo asiento oficial fue aprobado que estuviera, durante un año, en la capital de Coahuila. Es evidente que, como resultado de las determinaciones aprobadas por los congresistas, la representación genuina y absoluta de los trabajadores del país sólo debe estar integrada por los que, para ello, reciben sueldo de los sindicatos en la ya citada ciudad de Saltillo.

Pasando por alto que el Secretario General del Comité nunca ha hecho caso de lo que se estipuló en el Congreso; pasando por alto la inconveniencia en que ha incurrido el señor Morones de no intervenir en la organización de los trabajadores de México; pasando también por alto que al propio señor Morones no se le ha antojado vivir en Saltillo para representar allí a los obreros del país y que más se ha dado el gusto de vivir, fuera de lo mandado, tanto en la capital del Distrito Federal como en poblaciones de los Estados Unidos; pasando por alto, igualmente, que los señores Tristán y Treviño han concretado su papel a servir de testaferros del señor Morones y a no renunciar un puesto que la dignidad les exigía desde el momento en que, con la indiferencia despreciativa de Morones, de hecho ha habido acefalía en la jefatura del Comité de Saltillo; pasando por alto todo eso y el servilismo pasivo de los moronistas que han consentido, apoyado y *burlado* así el resultado del congreso celebrado en mayo en la capital de Coahuila, ahora nos resulta la "Confederación Regional Obrera" con que el miércoles 12 de febrero ha designado su comité local a la Federación de Sindicatos del Distrito Federal, como si la *superioridad* de ésta hubiera sido creada por los obreros del país, y estos mismos obreros hubiesen facultado al Comité para nombrar delegación ante un aglomerado de personalidades *no reconocidas con superioridad* alguna por los proletarios congresistas.

«El Demócrata» del jueves 13 dice que tal designación fue recibida con beneplácito por la Federación del Distrito Federal. ¡Naturalmente! La insignificancia de un grupo cualquiera de nulidades de toda especie recibe la delegación servil de un cuerpo *superior*, así reconocido por los trabajadores que lo crearon y lo pagan para que sea honrado y no equivoque los procedimientos lícitos.

¡Qué cabezas! Eso no tiene sentido común, y es risible. Con semejante metida de pata lo que ha hecho el Comité de la Confederación Regional Obrera es reconocer que es inferior a la Federación de Sindicatos, no obstante que fue creación de todo un congreso y ésta apenas si cuenta con unos cuantos afiliados de una sola población, y eso en su mayoría partidarios, no de principios, sino de la persona autónoma por lo demás del señor Morones.

Y es que el Comité de Saltillo ignora que quien delega sus facultades las pierde.

Bien es verdad que con tanto desatino perdidas tenía ya todas sus facultades el famoso personal del Comité de la capital de Coahuila.

Repetimos que eso no tiene sentido común y que es risible.

Infame atropello a la libertad de imprenta

De ninguna otra manera podemos calificar lo que las autoridades militares de este puerto han hecho con nosotros, en los momentos en que nos preparábamos a meter en prensa nuestro periódico «El Bolsheviki», para el que habíamos hecho infinidad de sacrificios: nos lo suprimieron, pasando sobre el precepto 7º de la Constitución vigente.

Ante este brutal atropello de que hemos sido víctimas, no tenemos más qué hacer que levantar nuestra protesta y maldecir a la revolución que en sus banderas llevó el nombre de *revolución social* para engañar a las clases desheredadas del país, las que, sin titubear, supieron empuñar el fusil e ir a los campos de batalla, creyendo que allí, donde exponían la vida y quizás el porvenir de sus hijos, esposas y hermanos, iban a eucontrar la libertad tantas veces soñada.

Este atentado a la libertad de imprenta; este nuevo proceder de los pretorianos conculcadores de la libertad y la justicia, nos hace blasfemar contra la revolu.

¡OJALA!

De manera extraoficial hemos sabido que el Gran Cuerpo Central de Trabajadores de la Región Mexicana ha insinuado a algunos de sus sindicatos la conveniencia de celebrar en México un congreso obrero que tenga por base o por objeto estudiar la ley orgánica del trabajo con la colaboración general de los interesados.

La idea no nos parece mala; pues es sabido hasta la intolerancia que los señores diputados no hacen caso de la ley obrera, y que en cada uno de sus períodos legislativos manifiestan su incompetencia para darle solución a una causa que cada día acarrea conflictos entre industriales y obreros.

¡Ojalá no pase esta vez lo que en otras ocasiones, en que el obrerismo metropolitano confía su interés en manos de la indiferencia, y que sólo se preocupa del problema que le atañe cuando los conflictos en fábricas, oficinas o talleres se conviertan en dolores sin remedio!

---

ción, que en su marcha devastadora ha burlado las aspiraciones de los que sin entorchados, ni alardeando de libertadores, empuñaran el arma para ir contra de sus mistificadores, y los que sabrán ir al campo de batalla a conquistar lo que aún no se conquista: *¡LA LIBERTAD!*

Los tigres con piel de oveja que engañaron al pueblo; los eternos burladores de los anhelos de los trabajadores, contarán con un ejército de eunucos dispuestos a disparar contra sus hermanos; contarán con pretorianos de la talla del hidrófobo Huerta; pero sepan de una vez por todas que con la voluntad de los trabajadores no cuentan, no; ésta los maldice y se prepara a la revancha para vengar los atropellos de que ha sido víctima.

«El Bolsheviki» fue suprimido, antes de ver la luz pública, por orden del general Manuel M. Diéguez, y por que solo el nombre hace temblar a la burguesía y a los tiranos todos.

Pero no importa, pues estamos convencidos de que los pueblos más tiranizados son los que producen conmociones más terribles. La censura y obstrucción de nuestras hojas traerá la exasperación de nuestros hermanos de miseria y de dolor.

Mientras más se pretenda suprimir nuestro pensamiento y socavar nuestra libertad, tanto más aguzaremos el ingenio para burlar a los burgueses y hacer que los eternos expoliados se rebelen contra lo que oprime y degrada al sér humano.

Nada se ha conseguido con suprimir «El Bolsheviki», porque a pesar de los deseos de que no salga y contra lo que se prepare contra nosotros, nuestra dignidad no será castrada por las nefastas tiranías. Repetimos que nada se ha conseguido con la supresión de «El Bolsheviki», porque a pesar de todo tendrá que salir para demostrar qué poco valen los salvajes procedimientos.

Compañeros que nos habéis ayudado en la reaparición de nuestro periódico: tenednos paciencia, que muy pronto tendremos el gusto de mandaros el periódico que la burguesía y el Gobierno no quieren que os demos a conocer, por ser el portavoz de nuestros derechos; él llevará el nombre de la más justificada revolución que registra la Historia.

El Socialismo convencedor se impone a todos los pueblos de la tierra; la burguesía, que está dando patadas de ahogado, recurre a su perro guardián, el Gobierno, para que suprima cuanto venga a ponernos en contacto con nuestros hermanos de otros países. Separados por el silencio, no les secundemos, no les imitemos con silencio.

Es tiempo de derruir las viejas tiranías de todo el mundo.

Ya sabéis: tenemos que sacar nuestro periódico, contra los deseos de la burguesía y del Gobierno.

J. A. HERNANDEZ.

Tampico, Tamps., enero 25 de 1919.



Por los Centros Obreros de Hilados, Tejidos y Similares

A la izquierda un sello encarnado que dice:

Salud y Revolución Social.—Sindicato de Hilados, Tejidos y similares.—Fábrica "La Hormiga," Tizapán, D. F., 3 de febrero de 1919.

Compañero Jacinto Huitrón.—¡Salud!

Tengo la satisfacción de comunicarle para su conocimiento y para que se sirva hacerlo de todas las colectividades obreras por medio del libertario "Luz," que habiendo cumplido el período que los estatutos de este sindicato imponen a las representaciones del mismo, hubo nuevas elecciones y el Comité quedó formado de la manera siguiente:

Secretario general, *José Lira;* del interior, *Víctor R. González;* del exterior, *Marcelino Mendoza;* de actas, *Félix Alvarez;* tesorero, *Pedro Martínez* y encargado de vocales, *Florencio Rivas.*

Su compañero que lo estima, *Policarpo Mercado,* secretario general, saliente.

Compañero Jacinto Huitrón.—¡Salud!

Suplico a usted tenga la amabilidad de insertar en «Luz» la carta que a continuación expreso:

Como he hecho del dominio público lo que pasó conmigo en la fábrica (de los abusos) «La Industrial,» es necesario continúe defendiendo a mis hermanos de clase, no obstante que estoy separada de ellos por la inconsciencia de los más, después de haber sufrido en el trabajo lo que acaba de hacerse con el tramero Adolfo Flores, el hijo del capataz Manuel Olveda, de nombre Fidencio: golpearlo con unas lanzaderas porque aquél fue a sacarle la trama que éste tenía escondida en un cajón, a fin de perjudicarlo.

Fui una de las que firmó en la huelga del 13 de julio del año pasado el reconocimiento del sindicato y su comité de ajustes ante el Sr. Ferrara; por tal motivo, desde estas columnas dije de qué manera los que encabezaban el llamado «Primer Círculo de Obreros,» de acuerdo con su patrón estuvieron violándolo, consiguiéndose al fin, el 30 de diciembre, se unieran los elementos del sindicato y del círculo, después de haberme dejado afuera por instigaciones a Félix Aguirre, entonces secretario general, de que no se dejase guiar por una mujer al reclamo de sus derechos, sin tomar en cuenta que igual razón nos asiste a uno y otro sexos. De Aguirre no me extrañó esto, porque quien se ha dejado sugestionar en 1916 de su hermano para ensuciar su firma, en esta ocasión dijo «que porque así se lo dictaron en su mayoría los hombres,» en contra de una mujer rebelde que no se dejó mancillar por la burguesía.

Ahora bien, como amante de la unión que tanto sacrificio nos ha costado, deseo saber en igual forma que hago estas preguntas: ¿Los del círculo se han unido al sindicato con la conciencia sana de laborar en pro del proletariado o van a seguir sirviendo de instrumento para que el administrador Egloff los mangonee y los aplaste a todos?

¿El expresidente Alonso Guzmán cumplirá en lo adelante su palabra, o va a hacer lo que hizo cuando se acordó la manifestación, que a don Alejandro disgustaba, al igual que otros asuntos de darle carpetazo?

Los maestros José María Maldonado, Manuel Olveda y Jesús Garza, ¿no seguirán siendo incondicionales del Administrador?

¿Adolfo Botello y León Rombac, pueden decirme públicamente con el valor civil de los hombres libres que no seguirán provocando la división que a Egloff conviene?

Quizás para algunos compañeros no convendrá hacer público lo que digo; mas debo advertirles en primer lugar, que estoy fuera del sindicato; por lo tanto, imposibilitada para luchar dentro del mismo, y en seguida, me parece que sólo así los que acostumbran violar su palabra bajo la sombra, se obligarán a no traicionarla jamás sobre la luz.

Sin más por ahora, reciba usted mis fraternales saludos, que deben ser de la colectividad.

Monterrey, enero 29 de 1919.

IGNACIA FLORES.

A la izquierda un sello morado que dice: «Sindicato de Obreros y Obreras Libres».—Fábrica de hilados y Tejidos "La Industrial", fundado el 1º de enero de 1917. Monterrey, N. L. — Compañero Jacinto Huitrón.—¡Salud!

Hacemos de su conocimiento que con fecha 20 del presente, este sindicato llevó a efecto sus elecciones para nombrar sus nuevos comités, saliendo electos para el administrativo los compañeros siguientes:

Secretario general, Guadalupe L. Garza; del interior, Leocadio Gómez; del exterior, Alonso Guzmán; de acuerdos, Brígido García; tesorera, Julia Sánchez; y subtesorera, María de la Luz Flores.

De ajustes: Presidente, Timoteo García; ayudantes, Pedro Marroquín y Nicolás García; tesorera de auxilios, Ana García; y secretarios auxiliares: Maximiliano Támez, Alfonso León y Adolfo Flores. Lo que esperamos dará a conocer por medio de su acreditado semanario "LUZ" para la debida anotación de las agrupaciones hermanas.

Le adjuntamos copia del acta de la sesión general para su conocimiento y demás fines.—De usted sus compañeros y compañeras de lucha.

Unión y trabajo. Secretario general, *Félix Aguirre*; secretario de acuerdos, *Santiago Martínez,* (salientes).—Monterrey, a 20 de enero de 1919.

x x x

El acta en cuestión nos dice haberse llevado a cabo la fusión, que en otro lugar da cuenta la compañera Flores, nombrándose para asesorar a los anteriores comités, un consejo formado por tres miembros del círculo, saliendo electos los compañeros Alonso Guzmán, Juan Delgado y Guadalupe Garza.

Compañeros del periódico «Luz»:

Los trabajadores del sindicato «La Constancia» piden a ustedes se sirvan dar publicidad a la siguiente protesta, por creerla de justicia.

El día 29 de enero aparecieron fijados, en las esquinas de esta ciudad, algunos Manifiestos en que es curioso ver las firmas de unos compañeros que ya han bajado a la tumba, junto con otras de unos imbéciles que viven, pero que desgraciadamente vegetan como los hongos.

Los Manifiestos, que día con día se redactan en el palenque del periódico "El Orden" y que debiera mejor llamarse "El Desorden" por la misión que se ha trazado, son apócrifos, pues las firmas son suplantadas y por lo mismo no tienen ninguna validez. En seguida, que ya nos chocan con sus aullidos, pues los trabajadores del sindicato «La Constancia,» viendo en dichos pasquines el vocabulario soez con que están escritos, y considerando que «una injuria a uno es una injuria a todos,» levantamos nuestra voz de protesta, pues como luchamos por nuestra emancipación social, no comulgamos con ideas reaccionarias, puesto que sería la peor de las tonterías que pudiéramos cometer los trabajadores de esta ciudad.

Lo que pedimos, lo pedimos sencillamente porque todo trabajador tiene derecho a la vida; por eso preguntamos los trabajadores del sindicato "La Constancia" a los redactores del periódico "El Orden" quién tiene más derecho a la vida: los que trabajan o los que no trabajan, y en cambio se pasean en lujosos automóviles, visten elegantes trajes y botan el dinero a puños. Por último, para probar una vez más la torpeza de los que redactan dichos Manifiestos contra la participación de utilidades, decimos lo siguiente, que los trabajadores del cantón de Orizaba, lo mismo que de otros Estados, tenemos conciencia de lo que pedimos y no necesitamos de que unos cuantos títeres se arroguen facultades de bautizar, como les da la gana, las tendencias de un bien que anida en el alma, no de los serviles, sino de cuantos buscamos en todas partes del Mundo el sol redentor de la libertad humana.

Puebla, febrero 9 de 1919.

El Secretario General.—El Secretario del Interior.—El Secretario del Exterior.—El Secretario de Acuerdos.

¡Tristes, tristes, muy..tristes!

Boquibajos y cabecitristes andan los grupos moroneros de la ciudad de México, el de Zacatecas y el muy ínclito de Saltillo porque Morones, el buen Morones, el holgazán y barrigoncito Morones anda tras la papa de la "Américan Federátion of Lábor."

Los pobres y escabechados huérfanos están tristes, tristes, sí, muy tristes porque se fue.... se fue.... ¡se fue como la herpicide!

¿Qué nuevo enjuague *nos*—es decir, *les*—traerá a los carísimos boyantes de sus establos bien queridos, no olvidados y siempre tenidos por él muy bien presentes?

¡Averígüelo Vargas!

En fin, están tristes, tristes, tristes....!

¡Pobres!

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

BIBLIOTECA DE DIVULGACION "EL PORVENIR DEL OBRERO"

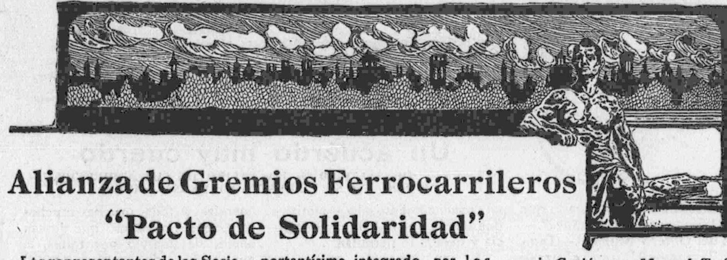
A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el Ideal: Sindicalismo, Boicote, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista..............$0.75
Dinamita Cerebral: Los Cuentos Anarquistas más famosos................ $0.75
Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios....................$0.75
S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. A la rústica. $1.50 Encuadernada en tela....$2.00
Bonafulla.—La familia libre $1.50

BIBLIOTECA VARIA.

A. Sux.-Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, en colección de «Luz»....$2.00
J. L. Dóñez.—¡Imbéciles..!..$3.00
Voltaire.—Cándido-Zadic-Dos novelas crítico sociales en un tomo..........$0.75
I. Bó y Singla.—Montjuich: Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento..................$1.00
F. de la Vega.—XX siglos de ignorancia...............$1.50
F. Gicca.—Ellas (novela) ...$2.00
„ La Roma Católica (novela) 1.50
Schopenhaner.—La Libertad......................$0.75
L. Tolstoi.—A propósito de las ejecuciones en Rusia..$0.15
M. Martínez.—El Dependiente y La Emancipación.$0.15
F. Estivales.—Etefanoff....$0.25
E. Malatesta.—En el Café...$025
„ Entre Campesinos....$025
Hespencer.—Demaciadas leyes........................$0.50
M. Nordau.—Crítica contemporánea.................$0.25

OBRAS DE TEATRO.

B. Pérez Galdós.—Doña Perfecta. $0.50
„ La loca de la casa.......$0.50
„ Los condenados.........$0.50
„ La de San Quintín $0.50
A. Guimerá.—Tierra Baja..$0.50
„ María Rosa..........$0.50
„ Mar y Cielo............$0.50
H. Sudermann.—El Honor..$0.50
J. Echegaray.—Mariana...$0.50
„ El loco Dios............$0.50
„ A la orilla del mar......$0.50
„ El Estigma...............$0.50
„ Conflicto entre dos deberes........................$0.50



Alianza de Gremios Ferrocarrileros

"Pacto de Solidaridad"

Los representantes de las Sociedades Ferrocarrileras cuyos nombres al calce constan, reunidos en el salón de actos de la «Unión de Mecánicos Mexicanos» el día 18 de diciembre de 1918, a iniciativa de la misma y como producto de las discusiones y acuerdos preliminares que verificaron, llegaron al convencimiento de que es indispensable formar una alianza entre todos ellas, con objeto de combatir de una manera efectiva todos los antagonismos y las injusticias y llevar una vida de verdadera confraternidad. No obstante esta «Alianza», cada Sociedad pactante conservará su autonomía en cuanto a su régimen interior, y sólo hará causa común en los casos siguientes:

Art. 1º—Esta Alianza saldrá a la defensa de sus agremiados en todos aquellos casos debidamente comprobados en que sean víctimas de injusticias o vejaciones, tales como separaciones de empleo por predisposiciones personales, antipatías o intrigas, y no permitirá el menoscabo de ninguna de las Sociedades pactantes.

Art. 2º—Ninguna de las Sociedades integradas de esta «Alianza», cuando se vea afectada en sus intereses, podrá tomar una determinación definitiva sin antes haber obrado de acuerdo con las demás.

Art. 3º—Es obligación de ésta Alianza hacer toda clase de gestiones para obtener mejor retribución de los jornales actuales, la implantación de las ocho horas de trabajo, y hacer que se guarden y concedan todas las prerrogativas a que tenga derecho el factor importantísimo integrado por los obreros.

Art. 4º—Existiendo la irrefutable verdad que se tienen que resolver problemas sociales muy importantes y que luchar con enemigos muy poderosos, es indispensable desarrollar todo lo necesario al fin de alcanzar la mejor inteligencia con todas las Sociedades existentes en la República e internacionales.

Art. 5º—Esta Alianza tendrá como duración mínima un año, después del cual según las necesidades y resultados en ella obtenidos, se ampliará según convenga a los intereses y aspiraciones de los agremiados.

Art. 6º—En la ciudad de Aguascalientes radicará el gobierno general de esta Alianza, y estará formada como sigue: un director de debates, un secretario, un subsecretario, un tesorero, un secretario de hacienda y un secretario de relaciones, cuyos funcionarios durarán en sus gestiones un año.

Art. 7º—Para facilitar los trabajos preliminares y administración de la «Alianza», cada Sociedad hará un depósito de $2.00 al inscribirse, quedando entendidos que para gastos subsecuentes se harán de acuerdo con las circunstancias y aprobación de los pactantes.

En la ciudad de Aguascalientes, a los 18 días del mes de diciembre de 1918. Firmaron de conformidad los representantes de las Sociedades fundadoras siguientes:

Por la Unión de Mecánicos Mexicanos, *Pedro M. Arellano, Epigmenio Gutiérrez* y *Manuel T. Soria;* por la Unión de Trabajadores y Ayudantes Mexicanos, *Juan S. Martínez* y *Alejandro Reyes;* por la Unión de Carpinteros y Similares, *Margarito Martínez, Ignacio Padilla* y *Herminio Rodríguez;* por la Unión de Cobreros, Hojalateros y Ayudantes Mexicanos, *Pedro Rodríguez* y *José Aguilar;* por la Asociación Nacional de Moldeadores y Modelistas, *Arnulfo Gallegos* y *Félix Hernández;* por la Unión de Pintores y Tapiceros, *Santiago Millán;* por la Unión de Aprendices y Ayudantes Mecánicos, *Jesús L. Juárez* y *José L. Ruiz.*

El Srio. General,

H. Rodríguez.

¡CURIOSO!

Un periódico—partidario acérrimo de las T.T. que fungen como directoras del Comité de Saltillo—opina en uno de sus últimos números por que el cuarto congreso obrero se celebre en México porque aquí está la silla presidencial; porque aquí están los Poderes federales; porque aquí están los secretarios de Estado; porque aquí viven muchos sinvergüenzas; porque aquí radica la aristocracia del mando y anidan los lores del dinero.

Pero compadre, si se trata de celebrar un congreso obrero y de constituir una organización también obrera, sin ligas oficiales, sin manoteos de puercos, etc., ¿quiere decirnos qué tiene que ver eso con las témporas?

Con esa manera de raciocinar, sobran todos los esfuerzos para organizar, sin dependencias, al obrero.

COSAS DE "EXCELSIOR"

"Excélsior" del lunes 10 de febrero nos da la sorprendente noticia de que en México se hace propaganda bolsheviki, y advierte que se van a tomar las medidas necesarias para descubrir a los representantes de Lenine. Dice, además, que por varias regiones de este país viajan detectives norteamericanos con los mismos propósitos.

A nosotros nadie nos quita de la cabeza que eso es miedo. Porque el miedo le anda a "Excélsior" hasta en la cruz de los pantalones: por supuesto, en el caso de que los tenga. Prueba al canto: Hace pocos días que el director de ese diario gobiernista celebró particularmente un convenio con algunos de sus operarios linotipistas para que, por ningún motivo, secundasen huelgas o movimientos que tuviesen por objeto mermarle el sostén de sus diarios intereses. Varios operarios aceptaron (entre otros Enrique Ross y un mal 'obrero apellidado Uribe), no tanto por la remuneración que les fue ofrecida, sino porque además de manifestarse reconocidos con el burgués que les explota, que les utiliza como bestias y les facilita la manera de que no pierdan el hueso durante 365 días, han creído que, doblegándose por dinero como verdaderos judas, le prestaban al Sr. Alducin el gusto de que los tenga segurísimos y no formen parte de corporaciones o de federaciones de trabajadores a las cuales el propio director de "Excélsior" tiene miedo.

Lo mejor del caso es que "Excélsior» cada vez se acredita más entre los trabajadores. Se ve perfectamente el cariño que les tiene: ¡hasta los compra para que renuncien sus derechos societarios y también a su dignidad de obreros conscientes!

Por fortuna la "Unión Linotipográfica" no volverá a contar con....esos miembros.

---

va; débil, pero caprichosa; amante del lujo, tanto más cuanto se le prohibía, del refinamiento; coqueta por naturaleza. Manuela luchó inútilmente. Oía las lecciones de la madre como quien oye llover, con los párpados semicerrados, soñando horizontes para ella entrevistos apenas en el contacto de sus compañeras.

Angélica era apática, indiferente. Cumplía las órdenes y las indicaciones de la madre con la rigidez del soldado, pero al mismo tiempo admirábase de la hermana mayor: parecía inclinarse ocultamente a sus gustos sin llegar a la exageración. Era el término medio. Había en ella algo de la mujer por herencia y por los nervios, pero con rebeliones profundas por las injusticias de que era objeto su sexo y que la madre le hacía tocar con la mano en las lecciones diarias de la vida. Mientras Magdalena leía ávida y a escondidas las revistas de modas y el arte de ser bella, las aventuras galantes y las novelas apasionadas, a Angélica todo la atraía. Se complacía en los ejercicios violentos y se deleitaba ante el espejo estudiando los detalles de su belleza naciente.

Magdalena era la sensitiva, Angélica la rosa.

Julieta, en cambio, demostraba ya su carácter y su virilidad. Hasta sus facciones fuertes, su mirada, parecían confirmar su pensamiento incipiente. Amaba los ejercicios y leía a Verne, y no se preocupaba de su belleza plástica.

Así fueron creciendo las tres hermanas, queriéndose mucho por su mismo contraste, aunque estuviesen bajo el mismo régimen con que la madre las guiaba, siempre bondadosa con

Sus teorías y sus lecciones encontraban varios factores opuestos. El carácter, la idiosincrasia de cada una de ellas; la herencia, el ambiente y el ejemplo de las demás mujeres.

Es fácil predicar, pero la palabra de pocos frutos cuando el medio no es propicio. Las reformas no son el resultado del cambio de un individuo. Con el pensamiento se infiltran las ideas, nacen otras, se discuten, se amplían, y cuando la evolución está hecha en la masa, viene la revolución histórica, que es el final de la evolución. Como no brota la semilla, ni da flores y frutos aun arrojada al suelo, si no encuentra en el medio, humedad, calor, etc., así las ideas no reforman las sociedades hasta que éstas no hayan alcanzado la cultura de las mismas ideas. hasta que éstas no se aclimaten al pensamiento de la mayoría pensante o dirigente, que vale muchas veces más que la mayoría numérica, siempre sugestionable, porque tiene los ojos fijos en los más altos, que son las brújulas de la opinión y las que indican el norte. Quiso inculcar en aquellos pequeños cerebros ideas demasiado vastas y tropezó con fuerzas avasalladoras: las costumbres, el atavismo, el ejemplo, el ambiente y la idiosincrasia.

Las tres niñas tenían caracteres diametralmente opuestos. Magdalena, era un sercillo delicado, perezoso, blando, mórbido. Una gatita llena de molicie, débil y sugestionable por todo lo que era bello y suave; pero, al mismo tiempo, testaruda para acatar lo que era esfuerzo y vigor. La herencia de un sexo debilitado por siglos de inferioridad, se presentaba típica en ella. Nerviosa y susceptible como una sensiti-

taré gritos, ni retos, ni reproches, porque no pienso ni gritarle, ni retarle, ni reprocharle. Pienso ser una compañera y una amiga.... nada menos, ni nada más.... ¿Qué me dice pues usted?

—Digo, Manuela, que antes que cualquier cosa quiero....

—Quiero.... es muy dura la palabra.

—Deseo que despache a Roberto.... después hablaremos; pero ante todo, pretendo esta satisfacción.

—¿Qué diría usted si mañana cayera en su casa y le dijera a gritos:—Quiero que despache a su cocinera?

—Si hubiera una razón.

—Aunque no hubiere.

—Es que esto no viene al caso....

—¿Y si fuera?

—No tendría inconveniente en despacharla.

—Esto lo dice porque no ha llegado el caso; mas esto demostraría cobardía y achatamiento de su parte, porque no debe privar más que el buen sentido y la justicia.

—Palabras inútiles.... Manuela, se lo suplico.... eche a Roberto, y después....

—¿Y si no le echo?

—En tal caso me iré yo.

—Bien, señor Ximénez, usted lo ha dicho, usted está de más aquí.... creía recibir a un amigo, y como viene con ínfulas de patrón, puede.... debe retirarse.

Le indicó la puerta.

El salió lanzando una interjección.

Cuando Manuela quedó sola, se dejó caer sobre una silla y lloró. Otra ilusión que se des-

Diccionario Moronista

Macronice.—Esta palabra se deriva del griego *makrós*, largo, y *ónyx, ónychos*, uña; mejor dicho, se aplica a todos aquellos individuos de las corporaciones moronistas que, so capa de necesitar fondos con que hacer propaganda diz que obrera, pero en realidad para conquistarle adeptos a la «Federación Americana del Trabajo», no vacilan en dejarse previamente largas las uñas para ver si así, con más facilidad, le arrancan el pellejo, es decir, el dinero, a los tontos que les creen y se dejan.

Nosencéfalo.—En terapéutica se le da este nombre a todo monstruo en el cual el encéfalo ha sido reemplazado por un tumor vascular; pero en sociología moronista se le da dicha nominación a todos aquellos monstruos que fueron pastoreados por su Excelencia don Luis Morones para ponerles una bola de torpezas en lugar de encéfalo, con lo cual están que ni pintados para significar el tumor endemoniado que les ha salido en las narices a todos los obreros.

Ofiófago.—Esta palabra toma su origen en el idioma griego y se divide así: *ophis*, reptil, y *phágomai*, comer. Es decir, el que se alimenta de reptiles o serpientes. ¿Se va enterando don Rafael Quintero de lo que es? ¿Se entera don Rosendo Salazar de lo que come? ¿Se percata el Comité de Saltillo de lo que es comer reptiles todos los días? ¿Se entera la «Caza del Obradero Mundanal» de lo que es, y de lo que come cuando desmenuza prójimos no más porque no tiene algo mejor que devorar?

Pataratada.—Es una cosa graciosíma, que aunque no tiene significación castellana, sí la tiene en la desvergüenza de un periódico moronista que se edita en la capital de un Estado cuyo nombre empieza como acaba el abecedario, y el cual periódico informa a sus lectores que su máistro va a contratar, en Estados Unidos, tres aparatos de cinematógrafo para intensificar la obra manumisora y socialista (es su decir). ¡Ora sí, muchachos! Pronto vendrá el payaso. ¿Vamos a las vistas? ¡Sííííí! ¡Valientes pataratos! ¡Cómo se están hartando de jumo los moronistas!



Un acuerdo muy cuerdo

EL COMITE DE SALTILLO SE HA SALIDO DE SUS ATRIBUCIONES Y POR ESO SE LE DESCONOCE YA EN TAMPICO

Al margen un sello morado que dice: "Sindicato de albañiles".—Casa del Obrero Mundial.—Tampico, Tamps.—Al grupo «Luz»—¡Salud!—Compañeros:

Con el placer que se siente al comunicarse con trabajadores hermanos nuestros, que llevan dentro de sí un "ideal", que persiguen idénticos fines, os dirijo la presente, esperando que al recibirla se encuentren aún con la fe inquebrantable de seguir luchando hasta no ver coronados con el triunfo la tarea que habéis aceptado de acabar con la maldita sociedad de rufianes y explotadores, que quieren continuar viviendo a expensas de nuestra miseria y de nuestra ignorancia.

Sirva ésta para informarles que con fecha 21 del presente enero, en sesión verificada por este sindicato, acordó desconocer a los miembros que integran el Comité Central de la C. R. O. M. por considerar que estos compañeros se han salido de sus atribuciones conforme a los acuerdos tomados en el Congreso de Saltillo, y por dejar abandonados los trabajos de más importancia para hacer los que a ellos no les incumbe, así como por otras razones que sería largo precisar en el reducido espacio de ésta; pero que, estudiando con detenimiento la labor a que se han dedicado desde su nombramiento, veréis que tenemos la suficiente razón para probar, hasta el convencimiento, los motivos que tenemos cuando la circunstancia y tiempo lo permitan.

Por hoy, camaradas, tengan en nosotros a los mismos luchadores de siempre, dispuestos a llegar hasta al sacrificio por ver satisfechas nuestras aspiraciones, que son las mismas que allende el mar defienden con fe inquebrantable y energías a toda prueba muchos compañeros nuestros, que desean abolir, de una vez por todas, la explotación del hombre por el hombre mismo.

Salud y revolución social.

Tampico, enero 29 de 1919.

Secretario del Exterior, *Cayetano Almazán.*

Despertar del Campesino

De Tampico, fechada el 2 de enero, recibimos la siguiente correspondencia:

"Jacinto Huitrón, ¡salud!

"Con el nombre "Despertar del Campesino" se constituyó el sindicato de campesinos en el Ojital, del Estado de Veracruz, con el fin y propósito de propagar por todos los medios que estén a su alcance la idea sindicalista revolucionaria, por creer que es el único medio de conseguir el mejoramiento de la clase trabajadora, que por tanto tiempo y desde hace años viene soportando el peso implacable de una explotación que la condena a vivir sumida en la más completa miseria e ignorancia.

"Por ello es que se recomienda a los campesinos en general que deben y tienen el deber de unificar las fuerzas proletarias, así como exigir lo que por derecho nos corresponde, sin olvidarse de que es preciso relacionarse con los demás gremios constituídos para estrechar más los vínculos y buscar la probabilidad de laborar en común por la causa de los trabajadores.

"Quedando en espera de un ejemplar de cada periódico libertario que se publique en el país, saludamos fraternalmente a todas las organizaciones y agrupaciones.—Por el sindicato "El Despertar del Campesino:" secretario general, *Francisco Cedeño.*—Secretario del interior, *Narciso Araujo.*—Secretario del exterior, *Librado Saldaña.*—Tesorero, *Sóstenes Martínez.*

Toda correspondencia diríjase al apartado 580.—Tampico, Tamps.

Aviso curioso.....y tonto

En algunos periódicos oficiosos del Gobierno ha aparecido un aviso curioso y tonto, firmado por la Compañía de Tranvías de México, S. A., en que se dice: «Dentro de poco la Ciudad de México tendrá el mejor servicio de tranvías del mundo; pero si usted, como pasajero, no nos ayuda a evitar fraudes o a escoger el personal, va a dificultarse nuestro propósito.» (Luego la firma.)

Calificamos de curioso a este aviso, porque no deja de serlo que hable de fraudes una compañía que no sólo defrauda escandalosamente el interés del público con un servicio pésimo, inoportuno y antihigiénico, sino que todavía quiere que se le ayude a escoger el personal. ¿Pues no tiene ya bastante con los señores Barraganes, que se trasforman en verdaderos barraganes cuando los obreros les exigen el cumplimiento de deberes acordados por la Presidencia del país? ¿Será que buscan personal adicto de tal modo, que no deba ni pagarle, y que le barra la antesala de las adulaciones, que engrase los zapatos del señor Gerente y que al quitarle los calcetines a este rudo prócer se los lave con cananga y se los bese sin lastimarle el cerro de los ca....llejones?

Si el público tuviera un poco de talento, empezaría por arrancarle la soberbia a la Gerencia de la Compañía, y daría, de ese modo, un testimonio de que, en efecto, es necesario el drenaje de su personal.

Cosas de Samnel O. Yúdico

Este señor, que ahora funge como secretario general de la incongruente federación de sindicatos del Distrito Federal, publicó en «El Pueblo» del miércoles 12 de febrero una convocatoria para una sesión general ordinaria, y en ella hizo un llamamiento *a todas* las agrupaciones de esta metrópoli para que asistieran al domicilio—que llama suyo, ¡qué chistoso!—de la tal federación, situado en la primera calle de Belisario Domínguez número 15.

Pero resulta que si las agrupaciones *todas* se hubieran dado a la chanza de atender el llamamiento del Sr. Yúdico, se habrían encontrado con que el domicilio (¡y no muy bien!) de la federación de sindicatos, apenas si puede contener media centena de individuos bien acomodados: ¡ni cien sillas hay siquiera....! y quiere el Sr. Yúdico que acudan al domicilio de la Unión de Obreros de Periódicos Diarios *todas* las agrupaciones del Distrito Federal.

Afortunadamente el Sr. Yúdico es secretario de la federación moronista de sindicatos que no tiene sindicatos, y por lo tanto su convocatoria estuvo muy bien pensada, pues la boyantía de los establos moroneros no es tanta que sea para alarmar.

Subscribirse a ¡LUZ! es contribuir al bien de todos.

vanecía, otra dicha soñada que ya no se realizaría.

—¿Qué tienes, mamá?—le dijo Magdalena que volvía del cuarto vecino.

—Nada, hija mía, nada.

La besó en la frente y se enjugó los ojos mientras murmuraba:

—Si una hora de amor debo comprarla con mi servidumbre y la de mis hijas, prefiero vencer mi amor.

Y lo venció.

Un mes después, encontró para Roberto un empleo en Tucumán en una importante casa de comercio donde lo mandó.

Andrés quiso hacer la paz, pero ella no la admitió, devolviéndole, sin abrirlas, las cartas que recibía. Sobre su cariño aleteaba el deseo de su libertad.

Se dedicó a la educación de sus tres hijas, en las cuales forjaba su dicha y su felicidad.

El aumento de población, la importancia que diariamente tomaba Buenos Aires, aumentaron sus rentas.

Manuela era de naturaleza más bien fría, y no le fué del todo difícil alejarse del varón, llegando a ser una mujer extraña, que, bella a los treinta y tres años, había dominado su naturaleza matando al deseo, y dedicando todo su amor a sus ensueños de libertad, y queriendo ver en sus hijas las futuras porteñas apóstoles de la emancipación de un sexo.

Su continencia le hizo creer posible la castidad, y casi soñó que el hombre y la mujer, después de haber amado en los primeros años de su juventud, debían dedicar sus energías al mejoramiento humano, relegando el sentido y el deseo a un lugar secundario, si no era posible neutralizarlo.

Confundió la moderación con el ascetismo; olvidando que la vida tiene por fin el placer y que no hay que huir de él, sino buscarlo en la medida de sus propias fuerzas, de manera que no origine daño, porque el placer que origina dolor, cesa de ser tal, da cansancio y se vuelve desagradable por su abuso. El ascetismo es un error como el exceso. Los dos traen perniciosas consecuencias, porque van contra la naturaleza. El exceso no puede ser placer, porque trae hondas perturbaciones; el ascetismo—cuando es posible,—porque es raro, lleva a un período de erotomanía peligrosa, a vicios anormales, a amores antinaturales y a gustos depravados. La lucha contra los deseos más nobles, más justos y más bellos, atrofia el sentido y prepara al organismo perturbaciones tan hondas como las que producen el exceso; con esta agravante: que el dolor por exceso de placer tiene el conforte del recuerdo del placer disfrutado, mientras el dolor por ascetismo es triste porque es el corolario de luchas estériles y de sacrificios inútiles. Es la continuación de un dolor.

Pasaban entretanto los años, dedicada por entero a sus nenas, que se educaron respirando el aire libre de la quinta durante gran parte del año, ejercitándose en los *sports*, bebiendo a boca llena en las enseñanzas de la madre que tenía por lema: "Libertad, libertad, libertad". Pero, a pesar de todo, los caracteres de las tres niñas se delineaban.

ellas, pero inflexible en todo lo que debía a su parecer darle carácter y energía.

Un hecho inesperado vino a dar un cambio radical a los proyectos de Manuela. Una fiebre de tifo casi llevó a la tumba a Magdalena, y en la larga convalecencia le aconsejaron llevarla a Montevideo. Se trasladaron a la vecina orilla, y como a los dos meses de vivir en la capital uruguaya empezó la época de los baños, se encontraron envueltas por la bulliciosa y elegante sociedad veraneante

Manuela no pudo substraerse a ella y se complació mucho que sus hijas casi nacidas a nueva vida, encontrasen en aquel ambiente nuevo un cúmulo de diversiones y de placeres.

El ambiente coquetón encantó a Magdalena, que ya fuerte, parecía haber agregado a su antigua silueta de mujercita diáfana y pálida, soñadora y débil, algo de elegante y de fino. Despejada, atrevida casi por su educación, teniendo las virilidades producto de las lecciones maternas y de mujer la silueta, el cutis delicado, los ojos soñadores, el cabello sedoso; simple, sencilla, sin lujo. Magdalena fue la niña mimada, el ídolo del círculo selecto en que actuaba.

Angélica, menos elegante, pero más bella por su conjunto majestuoso como el de una matrona de dieciocho años, teniendo de Magdalena las sonrisas y los momentos de debilidad ingenua femenina y las virilidades de su educación espartana, era también cortejada, apetecida; mientras Julieta quedaba huraña, como viviendo en un mundo que no era el suyo. No le complacía la coquetería y la liviandad de pensamiento de sus amiguitas. Parecía un repro-